

## Método de Trabajo Social de Grupo. Hacia nuevas aristas de interpretación diferencial

Por María Pilar Díaz Roa y Gilberto Betancourt Zárate.

**María Pilar Díaz Roa** Docente del Programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Magíster (c) en Dirección y gestión de proyectos, Universidad Benito Juárez de México. Especialista en Promoción en Salud y Desarrollo Humano, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Estudiante Especialización Epistemologías del Sur. CLACSO. Trabajadora Social, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, D.C., Colombia.

**Gilberto Betancourt Zárate.** Docente de los Programas de Maestría en Desarrollo Humano, Especialización en Promoción en Salud y Desarrollo Humano y Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Estudiante del Doctorado en Teoría Crítica - Línea Discapacidad. Instituto de Estudios Críticos 17 de México. Magíster en Sociología, Universidad Nacional de Colombia. Especialista en Promoción en Salud y Desarrollo Humano, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Estudiante Especialización Epistemologías del Sur. CLACSO. Estudios Profundización en Historia y Administrador de empresas, Universidad Nacional de Colombia.

Este artículo representa la versión actualizada de la Ponencia del mismo título presentada en el “V Encuentro del Nodo Internacional de Trabajo Social con Grupos”, organizado por la Escuela Nacional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México, entre el 30 de octubre y el 1 de noviembre de 2019. Este ejercicio resaltó algunos de los principales resultados del proyecto de investigación “Diversidad Cultural para la construcción de paz: posibilidades desde las prácticas de RSO”, en sus fases 1° y 2°, desarrollado por los docentes autores del artículo, pertenecientes al Grupo de Investigación Hermeneusis: Estudios sobre Diversidad Cultural y Desarrollo.

### Introducción

La Historia de trabajo social ha sido vista desde diferentes perspectivas y miradas epistemológicas, donde han surgido críticas y aportes que han permitido la construcción cada vez más sólida de la profesión; en este sentido los métodos clásicos o tradicionales también forma parte de su historia, donde cada uno de ellos se ha perfilado con unas características particulares, sin que por esto se alejen el uno del otro para abordar las diferentes realidades sociales de los sujetos con quienes se lleva a cabo la práctica profesional; es importante entonces, hacer referencia a lo planteado por Barbero, aludiendo que “los tres métodos tradicionales tratan de una clasificación de teorías de Trabajo social, que ayuda a identificar y diferenciar tres grandes estrategias de abordaje de situaciones sociales” (Barbero, 2003: 422).

Teniendo en cuenta el devenir histórico y social de método de grupo, es de gran importancia a partir de este documento determinar las nuevas aristas de análisis que se plantean con el ánimo de hacer reflexiones profundas en torno al método de grupo como estrategia de abordaje social.

El documento se desarrolla a través de seis apartados: Breve contextualización histórica; Algunas anotaciones sobre la estructura curricular del Programa de Trabajo social de la Uicolmayor; Naturaleza Teórica o científico – académica de trabajo social y sus métodos en relación con la investigación; Resultados de investigación que invitan a fortalecer el Trabajo Social Diferencial;

Las nuevas aristas de análisis; Trascendencia de los Métodos de Trabajo Social de Grupo en el Programa de Trabajo Social.

- Contextualización histórica

Los métodos de intervención como estrategias de abordaje de situaciones sociales (Caso, grupo y comunidad), han estructurado sus procedimientos y operaciones con orientaciones epistemológicas comunes que se han venido sucediendo en el transcurso de la historia y que han permitido aportar en la construcción de cada uno de los métodos.

En cuanto a la génesis del método de grupo, como método de intervención en trabajo social, se remonta a finales del siglo XIX, en los programas de juventud y ocio, en la organización de campamentos infantiles, en los centros vecinales y, primordialmente en los Settlement House, varios autores coinciden en concretar su gestación y desarrollo en esta época. (Andrews, 2001; Breton, 2005; Kisnerman, 1973; Konopka, 1968; López, 2010; Miranda, 2004; Northen & Kurland, 2001; Schwartz, 2005; Vinter, 1969; Zastrow, 2008; citados en Parra, 2017: 39)

Los *Settlement House* tomaron el grupo como contexto para la acción social. El principio básico, se fundamentaba en la creencia de que los grupos organizados pueden compensar a las personas de la sensación de aislamiento y soledad. (Parra, 2017: 40)

Jane Addams y Ellen Gates Starr, fundan el Hull House siendo dos de las pioneras de trabajo social que se convirtieron en referentes por su amplia labor para la reforma social y los múltiples servicios que se ofrecían en sus sedes. Lo que interesaba a Jane Addams “era el cambio social, la mejora de las condiciones de vida de la población, la construcción de una sociedad más igualitaria y justa a través de la educación, y el desarrollo de una democracia no solo política sino también en el ámbito económico y social” (Miranda, 2004: 205, citado en Parra, 2017: 40).

Así mismo, con el propósito de procurar una sociedad diferente y mejor, una comunidad en la que la gente pueda recuperar el control sobre su entorno inmediato, se utiliza el grupo como un contexto para la acción, y se establece la conexión entre las fuerzas individuales y las sociales. Las relaciones sociales, la experiencia compartida y la cooperación convergen en las raíces del movimiento settlement house. (Parra, 2017: 40)

En este sentido, y como es planteado por Parra B, “los anteriores planteamientos pusieron de manifiesto que, desde las raíces del trabajo social de grupo, y a través de la participación y la responsabilidad mutua, se ofrece un método para mejorar las relaciones entre las personas y sus entornos”. (Ibid, 40)

En esta medida el método de grupo durante toda su historia ha tenido algunas modificaciones y aportes como estrategia para el abordaje de situaciones sociales, que le han permitido estructurar su manera de llegar a los diferentes grupos con los que trabaja.

- Estructura curricular del Programa de Trabajo social de la Unicolmayor.

La estructura curricular del Programa, está constituida por tres campos: campo de formación Profesional, campo de fundamentación disciplinar y campo de desarrollo personal y social. Desde el campo de formación profesional, el Programa aborda los métodos de intervención a partir del segundo semestre de la siguiente manera:

**Tabla N° 1. Métodos de intervención**

<b>Método</b>	<b>Componente</b>	<b>Semestre</b>
Individual y familiar	Fundamentos teóricos	II
	Metodología	III
	Practica individual y familiar	V
Grupo	Fundamentos teóricos de TS de grupo	IV
	Metodología TS Grupo	V
	Practica de grupo	VI
Comunidad	Fundamentos teóricos	VI
	Metodología	VII
	Practica de comunidad	VII y VIII

Fuente: elaboración propia

Es importante mencionar que en el primer semestre se oferta el componente de Epistemología e historia del Trabajo social, que brinda elementos relevantes como base para el desarrollo de los siguientes componentes.

Durante el proceso de enseñanza aprendizaje que el Programa brinda a los estudiantes, se abordan los tres métodos de intervención, aportando orientaciones epistemológicas, a partir de las diferentes teorías y metodologías de cada uno de los métodos desarrollados en los diferentes componentes que conforman la malla curricular del campo de formación profesional.

El Programa busca profundizar en cada uno de los métodos, con el propósito de que los estudiantes se apropien de los elementos teóricos, metodológicos y prácticos, necesarios para un manejo específico de las situaciones y realidades sociales con las que se enfrentan en los diferentes escenarios; así mismo se procura las intervenciones no se realicen de manera fragmentada, sino, que, por el contrario, sean articuladas de tal forma que se pueda ver como una totalidad.

En el Programa los Métodos de intervención de Trabajo Social se materializan de manera concreta en las practicas académicas , las que se definen como “una estrategia de aprendizaje a través de la participación de los y las estudiantes en diferentes escenarios de actuación profesional, para que identifiquen y analicen la complejidad de diversas realidades sociales y puedan reflexionar y actuar en contexto, a partir de los conocimientos epistemológicos, teóricos y metodológicos adquiridos en la academia; fortaleciendo competencias, habilidades y actitudes” (Consejo Académico, 2017: 2).

La Práctica académica es, ante todo, entonces, como su nombre lo indica, académica, apunta a la producción de conocimiento “útil a la sociedad”, mediante la puesta en práctica de procesos de enseñanza – aprendizaje, procesos de formación de profesionales en Trabajo Social, que tienen como principal referente, el aporte y diálogo directo con la sociedad.

Estos elementos de la sociedad específicos, son denominados como campos de actuación

profesional, los cuales “(...) se desarrollan en contextos sociales, económicos, culturales y políticos diversos, concretándose en instituciones públicas, así como privadas” (Consejo Académico, 2017, art. 6)

Hacen parte de estos campos de actuación profesional las áreas, niveles, sujetos sociales y componente o tipos de Práctica Académica, las cuales se pueden apreciar en el siguiente cuadro:

**Tabla N° 2. Elementos Campos actuación profesional**

<i>Nº</i>	<i>Aspecto</i>	<i>Descripción</i>
1	Áreas	Participación y Desarrollo Comunitario, Salud, Familia, infancia y adolescencia, Discapacidad, Salud Mental, Penitenciario, Educación, Vivienda y habitabilidad, Organizacional, Convivencia, Paz y Derechos humanos, Gestión y Políticas Sociales, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible y Sustentable, Gerontología e Investigación Social.
2	Niveles	Prevención, promoción, atención y educación
3	Sujetos sociales	Individuos, grupos o instancias sociales.
4	Componentes	Investigación Social, caso individual y/o Familiar, grupo, comunidad.

Fuente: elaborado con base en Consejo Académico (2017, art. 6)

Las prácticas académicas representan el vínculo entre Universidad y Sociedad, representa el diálogo entre conocimiento profesional manifiesto en investigaciones e intervenciones sociales y el saber de las comunidades o agrupaciones locales o institucionales. El Método se refiere entonces al camino concreto que permite la materialización de ese vínculo. A ese vínculo se le estudia, se le analiza y se le construye desde tres formas típicas: Método de Trabajo Social Individual y familiar, de Grupo y de Comunidad. Hablamos entonces de tres métodos que tienen sus particularidades propias.

En este sentido y de acuerdo al planteamiento por Barbero, los métodos son estrategias de abordaje de situaciones sociales; (2017: 42) lo cual puede indicar que cada uno de los métodos de intervención, como estrategia de abordaje permite tener diferentes formas de llegar a los sujetos sociales con los que trabajamos en los diferentes escenarios, respetando sus formas de pensar, de hablar, de sentir, de concebir e interpretar su cultura.

Clarificaciones importantes en términos de horizonte teleológico ofrecen los objetivos de la práctica desde cada uno de los métodos de intervención:

**Tabla N° 3 Objetivos de la práctica de acuerdo a métodos**

<b>Método</b>	<b>Objetivo</b>
Individual y familiar	Generar procesos de reflexión, análisis y promoción de la acción de la persona y la familia, frente a su realidad social, a partir de la comprensión del otro y su cotidianidad permitiendo una actuación profesional basada en la construcción social.
Grupo	Promover la acción colectiva de los grupos a partir de la fundamentación epistemológica, teórica y metodológica desde el método de Trabajo Social de Grupo, fortaleciendo procesos interactivos y comunicativos basados en realidades concretas para ser comprendidas desde su cotidianidad.
Comunidad I y II	<p>Gestionar procesos articulados de desarrollo comunitario desde una apuesta epistemológica, teórica y metodológica que le permita al estudiante el acompañamiento y el fortalecimiento de la comunidad en dichos procesos.</p> <p>Diseñar, ejecutar y evaluar proyectos con base en investigaciones existentes y/o diagnósticos comunitarios preestablecidos, orientados al abordaje de una problemática social determinada, haciendo uso de métodos propios de la intervención comunitaria, en los contextos global, nacional, regional o local enmarcados en los protocolos internacionales o los planes de desarrollo</p>

Fuente: elaborado con base en Consejo Académico (2017, art. 4)

Actualmente el Programa de Trabajo Social cuenta con 50 campos de practica en sus diferentes niveles; para el caso del nivel de grupo se tienen 10 escenarios de práctica, con una ubicación en promedio de entre 5 a 8 estudiantes, en las áreas de salud mental, educación, rehabilitación, penitenciario y carcelario.

- La naturaleza Teórica o científico – académica de trabajo social y sus métodos en relación con la investigación

Los métodos de intervención como estrategias de abordaje social hacen referencia a la naturaleza teórica o científico -académica de trabajo social, en este sentido se hace alusión a lo expuesto por Conde frente a los conocimientos proposicionales y a los conocimientos operacionales , los primeros relacionados con las teorías descriptivas, diagnósticas y prospectivas de las situaciones sociales objeto de trabajo profesional y los segundos con sistemas técnicos de intervención (metodologías) en las situaciones sociales objeto de trabajo profesional. (Conde, 2003: 280)

En esta medida, entonces, resulta fundamental entender como, tanto teoría como metodología, hacen parte de esa misma naturaleza epistemológica que le dan rigurosidad científica no solo a los procesos de investigación que aportan a lo disciplinar, sino que también apuntan a la rigurosidad científica desde las intervenciones sociales, como procesos de construcción de conocimiento desde los saberes de los participantes que conforman los grupos y las comunidades.

Y precisamente esa vía epistemológica en la lógica de producción de conocimiento, es que se articula o puede articularse las Prácticas Académicas con procesos de investigación. Es que puede afirmarse, a la práctica académica misma le son inherentes procesos de investigación. Así mismo son imperativos procesos de producción de conocimiento sobre las prácticas académicas mismas a través del desarrollo de acciones investigativas. De allí que articulaciones con Grupos de Investigación resulten de pertinencia social e investigativa.

En esa vía de contribuir al análisis y/o estudio de las Prácticas de Trabajo Social, en particular, las que tienen como referente fundamental, el Método de Trabajo Social de Grupo, se impulsa actualmente en la Uicolmayor, esos vínculos ente Prácticas académicas e Investigación desde la articulación con el Grupo de Investigación Hermeneusis: Estudios sobre Diversidad Cultural y Desarrollo. Este Grupo de Investigación se ha trazado como principal objetivo, el de “Generar procesos de construcción de conocimiento, reflexión y análisis crítico e interpretativo sobre el Desarrollo (en sus diferentes concepciones, como el desarrollo humano, postdesarrollo, buen vivir, entre otros), en sus relaciones con la Cultura, en particular, la Diversidad Cultural, desde el punto de vista Hermenéutico Crítico”. El Grupo de Investigación aporta en el examen o análisis crítico que sobre los Métodos de Trabajo social de Grupo se puedan hacer desde esta postura, tiene el ánimo de analizarlos desde otras aristas y de manera interdisciplinar, acercando a los Estudios Culturales, la Sociología de la Cultura y al Trabajo Social, que bien podría llamarse, Trabajo Social Diferencial o Trabajo Social Intercultural.

- Resultados de investigación que invitan a fortalecer el Trabajo Social Diferencial

El Grupo de Investigación mencionado, ha desarrollado entre los años 2018 y 2019, la fase 1º y 2º de un proyecto de investigación denominado: “diversidad cultural para la construcción de paz: posibilidades desde las prácticas de Responsabilidad Social Organizacional”. En ambos casos (Fase 1º y 2º), se ha hecho una exploración sobre las posibilidades de fortalecimiento de aquellos aspectos propios del reconocimiento y defensa de la diversidad cultural, teniendo como eje de análisis, a grupos culturalmente diversos. Se acudió a la lógica de Semiosis social (Verón, 1993), de modo que se analizó la producción discursiva (Fase 1º) y la recepción o reconocimiento discursivo (Fase 2º), respecto de esas posibilidades de defensa cultural. De cierta manera este ejercicio examinó, situados en el paradigma cultural, esas relaciones entre organizaciones (empresariales especialmente) y los grupos culturalmente diversos.

La Fase 1º mostró esos vacíos existentes a la hora de las organizaciones, desde sus prácticas de RSO, apuntar al fomento de procesos de reconocimiento de la diversidad cultural.

“En la lógica de la semiosis social, esto indica que aquellos rasgos ideológicos en los que se desarrollan prácticas de RSO, responden en esencia a una inscripción directa en el modelo de libre mercado, el que responde a principios y lógicas del liberalismo económico, lo que se materializa en la propuesta modernizadora de combinación de lo racional instrumental con elementos éticos, traducibles en propuestas de economía ética (como por ejemplo, A. Sen y el “capitalismo más humano”). De ahí que una de las principales

características de la RSO, desde el discurso organizacional – empresarial, sea la pretensión de combinación de aspectos de rentabilidad con lo social-ambiental. Esto conduce a asociarse a la RSO con varias modalidades de desarrollo, aclarándose, modalidades alternativas del desarrollo, las que no conducen a modificar condiciones sociales, económicas, políticas, culturales, etc.” (Betancourt Zárate, Díaz Roa, Cortés, 2020: 10).

Prima entonces el predominio de una lógica liberal económica, característica propia del mundo empresarial, desde la cuál, y al parecer, las lógicas de articulación con lo diferencial cultural se remiten al intento insuficiente de satisfacción de necesidades:

“En general, podría afirmarse que estas prácticas no apuntan a modificar las relaciones sociales estructurantes de base, o en otras palabras, no conducen a modificar el sistema de acción del cual hacen parte. Apunta a resolver necesidades específicas en personas o grupos de comunidades concretas, en un nivel, pareciera, casi asistencial. Esto es fundamental, es de importancia significativa pero, desde luego, resulta insuficiente”. (Betancourt Zárate, Díaz Roa, Cortés, 2020: 18)

La Fase 2° desde los mismos grupos culturalmente diversos, permitió constatar, no sólo tan énfasis asistencialista, sino que se apreció que no precisamente, estas prácticas de RSO conducen al fortalecimiento cultural:

“Este sería el mayor indicativo referido a que las prácticas de RSO apuntan al aporte en procesos de satisfacción de necesidades, manifiestos en derechos sociales. Es también la evidencia referida a que quedan de lado prácticas de RSO referidas al fomento de la diversidad cultural, su respeto y defensa. Son inexistentes, prácticas de RSO asociadas al multiculturalismo y la interculturalidad. (Betancourt Zárate y Díaz Roa, 2020b: 152)

Resultó muy evidente la presencia de una serie de tensiones que acompañan a los grupos culturalmente diversos, tensiones que se explican por la vigencia de la tensión no resuelta entre universales y diferenciales: exclusión social, discriminación, abandono, violencia (contra niños y mujeres esencialmente), estigma, deterioro cultural e invisibilización, son algunas de las huellas de las condiciones sociales de recepción discursivas que manifestaron los miembros de los Grupos culturalmente diversos participantes de dicha fase 2°. (Betancourt Zárate y Díaz Roa, 2020b, p. 125)

Tales resultados implican entonces la necesidad de direccionar el flanco de acciones hacia el fomento del reconocimiento de la diversidad cultural. Las organizaciones, desde sus prácticas de RSO, no tienen ese horizonte de sentido dadas las lógicas del liberalismo económico al que responden. De allí que se abra una posibilidad importante al pensar en articular a esta posibilidad, la misma Universidad Pública, en este caso, la Universidad Colegio mayor de Cundinamarca, en su papel o fin misional de proyección a través de las Prácticas académicas de Trabajo Social.

Es que la universidad en tanto publica, tiene esa misión fundamental de contribuir con el desarrollo social y comunitario del país. Resulta fundamental aportar desde el fomento del respeto y defensa de la diversidad cultural, como también, dicho aporte resulta -desde la lógica del Trabajo Social de Grupo- con cierto giro a lo cultural. Ello plantea entonces varios desafíos, desde los cuales resultan varias aristas interpretativas de lo diferencial en clave de Trabajo Social.

- *Las nuevas aristas de análisis desde el Trabajo Social diferencial*

Esas nuevas aristas de análisis y cualificación del Método de Trabajo Social de Grupo tienen relación con los siguientes aspectos:

a) *La pluralidad de métodos*

No se puede reducir a las prácticas de Trabajo Social como subordinadas a la existencia de un solo Método. Son varios los métodos que nutren al Trabajo Social. Esa multiplicidad de métodos nos conduce también a la existencia de cierta multiplicidad de soportes epistemológicos. Esto es, los métodos no responden a una escuela o corriente epistemológica específica, puede ocurrir que exista una dominante o hegemónica, pero en todo caso no es la única. Nos referimos aquí a un Pluralismo epistemológico como al que se refiere Prada (2014).

En la esfera o ámbito científico, Silvia Rivera ha planteado que “no se puede reducir la ciencia al método”. No plantea una eliminación del método. De igual modo, en su teoría contra el método o teoría anarquista del conocimiento, P. Feyerabend no plantea la eliminación del método. Lo que plantea es un desacuerdo con un único método universal a la hora de construir el conocimiento, lo que abre el abanico de la existencia de muchos métodos, “todo vale”, afirma Feyerabend. No hay un único método (refiriéndose al Científico), sino muchos.

En un plano similar, la propuesta de Ecología de saberes de Boaventura de Souza Santos (2010) supone una ecología de métodos. La discusión pasa a ser entonces el reconocimiento de la existencia de muchos métodos, de muchos caminos.

En este sentido, frente a los métodos de intervención en trabajo social se hace referencia también a lo planteado por Nidia Aylwin en cuanto a que

“Cuando nos referimos al método podemos asignarle por lo menos dos acepciones. A este término puede dársele el significado de supuestos epistemológicos en los cuales se basa la búsqueda de conocimientos, o bien el de operaciones o actividades que se realizan al conocer y transformar la realidad”.

“Los métodos se orientan por supuestos epistemológicos, los que a su vez dependen de las diferentes posiciones que los profesionales asumen ante la realidad; de otro lado también se definen los métodos como procedimientos orientados a entender, explicar o transformar algo, o bien como el camino para alcanzar un fin propuesto de antemano como tal”. (Alwyn, 1976, 13)

b) *El análisis sobre los soportes epistemológicos de las Prácticas o Intervenciones, en consecuencia, de los métodos*

Descifrar a cuál o cuáles corrientes epistemológicas responde el Método de Trabajo Social de Grupo es uno de los desafíos actuales que ayudan a explicar y comprender los horizontes de sentido y de intencionalidades del mismo Trabajo Social de Grupo. Esto es, y a manera de ejemplo, no son equivalentes los horizontes teleológicos en lo epistemológico de la corriente positivista, comprensiva o crítica, para mencionar apenas las corrientes epistemológicas principales. Es por ello que se afirma que *a cada Intervención y su o sus Métodos les corresponde imperativamente un marco Epistemológico específico.*



c) *El análisis en clave Hermenéutica Crítica: La relación conflictiva entre Texto / Contexto.*

Remitidos a un plano de interpretación en clave hermenéutica, surgen como elementos fundamentales la relación recíproca entre textualidad – contextualidad. A cada texto le corresponde un contexto, pero situados en un plano crítico, esa textualidad puede estar en conflicto (en medio de relaciones de dominación) con varios de los elementos de la contextualidad. En el plano concreto que corresponde al Trabajo Social de Grupo, podría afirmarse que las prácticas, las intervenciones, sus métodos, se corresponden con cierta Textualidad, siendo el horizonte epistemológico uno de los elementos contextuales que la determinan. Otros elementos contextuales pueden ser los distintos marcos ideológicos, políticos, culturales y sociales que determinan o contribuyen a darle forma o sentido a la intervención y sus métodos. En pocas palabras, es la relación (conflictiva) entre texto y contexto. A cada Método de Trabajo Social de Grupo le corresponden unos contextos paradigmáticos, si se le puede llamar así, aludiendo al concepto de Paradigma planteado por T. Kuhn (1986) en su obra sobre Estructura de las Revoluciones científicas.

d) *Los Usos o finalidades de los Métodos de Trabajo Social de Grupo: De lo coyuntural textual a lo estructural contextual*

Ahora bien, no es un secreto la difícil y confusa situación o momento histórico por el que atraviesan las sociedades actuales, cualquiera que esta sea, viéndose con mucha nitidez, cada vez mayor, esa naturaleza conflictiva de la sociedad. Desde el Grupo de Investigación Hermeneusis se han encontrado un sinnúmero de calificativos para expresar tal naturaleza. Una postura de base weberiana muestra el triunfo, solamente aparente, de la denominada acción racional con arreglo a fines en la forma de racionalidad instrumental en un marco económico, ligada a la acumulación desmesurada de capitales (Weber, 1960), desde la Sociología del Sujeto, toma la forma de desmodernización -según A. Touraine (1997, 2005)- expresada por la separación o fractura de aquellos elementos fundamentales de tipo social: la razón y la cultura. También el concepto de modernidad líquida de Z. Bauman (2002) aporta en ello: la sociedad ha venido entrando en un proceso de pérdida de consistencia en algunos referentes históricos de tipo axiológico, político, cultural, etc., lo sólido se ha vuelto líquido, en la metáfora de Bauman.

En la misma vía y desde la teoría histórica, J. Fontana lo propone como “los tiempos revueltos en los que vivimos” (Fontana, 2006: 37). La crisis civilizatoria, expresada de múltiples maneras, entre ellas como la profundización del desarrollo desigual centro/periferia, crisis de subsistencia, deterioro ambiental, crisis cultural (Lánder, 2011; Márquez, 2009). También, “una situación de iniquidad humana” (Guillén Martínez, 2017: 16) o “una perspectiva de crisis estructural prolongada” (De Zubiría, 2006: 149). Podrían seguirse citando de manera abundante, al parecer, miles de formas más para referir la forma en que la teoría misma, la epistemología misma, se refiere o le otorga categorías conceptuales a la realidad social.

Surge este interrogante: ¿de qué sirve ello? Es la teoría intentando explicar la realidad. Aquí entonces bien vale la pena mencionar ese desajuste entre teoría y realidad del que habla Zemelman (2001), un desajuste ocurrido por el hecho de que “el ritmo de la realidad no es el ritmo de la construcción conceptual” (p. 1).

Conviene entonces plantear lo siguiente: el método contribuye con el manejo, no sólo de dicho desajuste entre teoría y realidad sino que también contribuye, como es sabido y de manera general, con el ajuste de la realidad misma de acuerdo a ciertos cánones que pueden ser de naturaleza epistemológica, ideológica, política, en breves términos, paradigmática. Es decir, contribuye con el establecimiento de ciertos “ordenamientos” de la realidad. ¿Están apuntando los Métodos de Trabajo Social de Grupo a superar esos tiempos revueltos, a superar esos estados de liquidez, a superar la crisis civilizatoria, a superar la racionalidad instrumental, a superar la desmodernización, etc., etc? Cada una de tales denominaciones se explican por trasfondos de naturaleza epistemológica más profunda. Mas allá de aportar a afrontar problemáticas que se sitúan en un plano de textualidad coyuntural, quizá muy ligada a las necesidades de Grupos, otro de los aportes fundamentales estriba en el hecho de contribuir al manejo de las condiciones sociales (ideológicas, políticas, culturales, epistemológicas), es decir, el Contexto (en clave hermenéutica).

e) *Los Usos contrahegemónicos o alternativos del Método de Trabajo Social de Grupo*

Si bien ciertas corrientes o posturas tienden a asociar de manera directa a ciertas acciones clásicas con el mantenimiento del orden social establecido, no se descarta que, usando herramientas o instrumentos tradicionales, se redireccionan hacia finalidades contrahegemónicas o alternativas. Aquí vale la pena mencionar lo propuesto por Boaventura de Souza Santos (2010), al exponer: “el uso contrahegemónico de instrumentos hegemónicos” (Santos, 2010, p. 76-87; citado por Exeni, 2017, p. 1). Exeni y Boaventura explican en este caso el constitucionalismo transformador de Bolivia y Ecuador, en los que se utilizó la Constitución Nacional (un instrumento hegemónico occidental) para fines emancipatorios derivados de la propuesta de Buen vivir como alternativa al desarrollo.

De una manera análoga se puede entonces plantear esto para el caso del Trabajo Social de Grupo. Si bien es cierto que ciertas corrientes apuntan a encasillar al método como ligado a fines conservadores, asistencialistas, etc., no se descarta que desde el Método de Trabajo Social de Grupo se aporte al desarrollo de procesos emancipadores de los sujetos y de los mismos grupos. Esto conduce al reconocimiento de las especificidades de los Grupos, interpretados desde las lógicas culturales.

¿Conviene aplicar esta lógica de análisis al Método de Trabajo Social de Grupo? ¿Se puede pensar en usar el método de Trabajo Social de Grupo con fines contrahegemónico y alternativos? Desde luego, la respuesta debe ser categóricamente afirmativa. Y más si se le considera a ese Grupo desde la lógica de las Epistemologías del Sur, como precisamente un Sur que demanda y está ahora mismo en lucha por la superación de distintas formas de opresión colonial.

f) *El Trabajo Social de Grupo para la Defensa y respeto de la diversidad cultural*

Conviene precisar lo siguiente: la diversidad cultural se entiende como una cualidad natural del ser humano. En un plano hermenéutico, esa diversidad cultural está representada por la existencia de Grupos Culturalmente diversos: étnicos (indígenas, raizales, Rrom, afrocolombianos), etarios (niños, jóvenes, personas mayores), sectores sociales (campesinos, mujeres, Personas con discapacidad, habitantes de calle, LGBTI, víctimas del conflicto, entre otros) (SDCRD, 2011). Cada uno de tales grupos responden a ciertas

textualidades (la descripción de su cultura), pero también están inscritos en unos Contextos de naturaleza conflictiva, tensiones no resueltas: discriminación, exclusión, estigmatización etc. (Betancourt Zárate, 2015).

No se entiende aquí la diversidad cultural solamente como un hecho natural marcado por la presencia de un sinnúmero de rasgos que hacen a unos seres humanos diferentes de otros, como lo propone, por ejemplo, Sacristán (1999). La diversidad cultural debe interpretarse o concebirse desde un punto de vista ampliado.

Por un lado, desde su dimensión significante:

“El desafío que ella plantea, la diversidad cultural, es el de poder entender el sentido que cada práctica, símbolo u objeto tiene para una persona de una cultura distinta a la propia. Al desarrollar esta capacidad de empatía podemos enriquecer la visión propia del mundo y generar nuevos espacios de diálogo e intercambio. Una mirada capaz de ponerse en el lugar del otro es fundamental para el desarrollo de los espacios de diversidad humana.” (Unesco, 2002, p. 25)

De otro lado, desde el reconocimiento de esas condiciones sociales conflictivas y de dominación: Lo contextual explica entonces las relaciones de dominación, allí residen. “Se tiene entonces que el núcleo de atención está en el sentido, el cual define el ámbito de la significación de la acción social, en la materia significante, constitutivos de todo fenómeno cultural, entendiendo la cultura desde la perspectiva simbólica inscrita en relaciones sociales de dominación. (Betancourt Zárate, 2015).

En un marco de reconocimiento de la existencia de relaciones de dominación, es en lo contextual donde encontramos aquellos dispositivos de naturaleza variada, donde se originan y reproducen los mecanismos de dominación, llámensele sistemas ideológicos, políticos, paradigmáticos, epistemológicos. ¿cómo juega el Método de Trabajo Social de Grupo respecto de tales dispositivos ideológicos y/o de relaciones de dominación?

En esta vía, el Grupo Hermeneusis espera aportar en la resolución de planteamientos como los siguientes: Si bien es cierto, en esa relación conflictiva entre Texto-Contexto, ¿Cuáles son esos soportes epistemológicos o paradigmáticos del Método y metodologías de Trabajo Social de Grupo? ¿Se identifican plenamente esos dispositivos de naturaleza epistemológica, paradigmática e ideológica que guían al Métodos de Trabajo Social de Grupo? ¿el Método de Grupo descifra aquellos dispositivos ideológicos que guían la acción y contexto en el que se encuentran los Grupos culturalmente diversos?

g) *Trabajo Social de Grupo para la Permacultura y las Transiciones:*

El planteamiento de Matos (2012) alude al modelo Occidental de Desarrollo (p. 82), del que dada su crisis, ha generado una serie de reacciones y rechazos, formando diferentes movimientos, entre ellos el de las Transiciones, el cual se define como “el período actual situado entre la falencia del modelo socio-económico occidental y el paso a un nuevo modelo” (Matos, 2012, p. 85). Entre esos modelos nuevos se destaca el de la Permacultura, el cual “plantea una manera de vivir en armonía con la naturaleza, potenciando sus recursos, generando excedentes, de la mano de una mentalidad de colaboración y no de competición y desde la que se propone vivir con calidad” (García, 2015, p. 83)

Surgen los imperativos interrogantes: ¿Están el Método de Trabajo Social de Grupo en la vía de mantener las lógicas del modelo de desarrollo socio-económico imperante o está en la vía de apoyar las Transiciones? ¿cuáles deben ser sus características para apoyar el modelo de las Transiciones? ¿Están el Método de Grupo en la vía de apoyar la Permacultura? ¿Cuáles deben ser sus características?

Sobre estos interrogantes avanza entonces el Grupo de Investigación Hermeneusis, con el ánimo de aportar con una comprensión alternativa sobre el Método y las metodologías de Trabajo Social de Grupo, aspirando a aportar a su crecimiento y avance en lo epistemológico, metódico y disciplinar.

- **Trascendencia de los Métodos de Trabajo Social de Grupo en el Programa de Trabajo Social**

Una de las formas en que se materializan las Intervenciones en los ejercicios académicos propios de Programa de Trabajo Social en la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, es a través de desarrollo de Trabajos de Grado. Actualmente se cuentan con tres modalidades: Investigaciones, Auxiliares de Investigación e Intervenciones.

En esta modalidad, la de intervenciones, se puede apreciar la existencia de Trabajos de Grado que responden a los tres métodos de Intervención: Individual y familiar, Grupo y Comunidad. Una observación al período comprendido entre 2018-I a 2019-I muestra que, de un total de 30 trabajos de grado en la modalidad de Intervención elaborados por los estudiantes del Programa de Trabajo social, el 60% (18 Intervenciones, corresponden a Intervenciones que tienen como base los Métodos de Trabajo Social de Grupo. Mayores detalles de tal distribución porcentual pueden apreciarse en el Cuadro siguiente:

**Tabla N° 4. Trabajos de Grado en la modalidad Intervención**

<b>Tipología</b>	<b>2018-I</b>	<b>2018-II</b>	<b>2019-I</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Individual y Familiar	0	1	1	2	6.6%
Grupo	2	11	5	18	60%
Comunidad	5	2	3	10	33.4%
<b>Total</b>	<b>7</b>	<b>14</b>	<b>9</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>

De estos 18 Trabajos de Grado en la modalidad Intervención – Métodos de Grupo se puede apreciar su distribución frecuencial en términos de distintos Grupos Culturalmente diversos. En su mayoría las intervenciones se dirigen a población Juvenil (7 intervenciones), seguida de intervenciones dirigidas a niños (2), niños y jóvenes (2), militares (2), personas con discapacidad (2). Con menos frecuencia se encuentran intervenciones de grupo dirigidas a docentes escolares (1), personas privadas de la libertad con trastornos mentales (1) y cuidadores de adultos mayores (1). En los cuadros N° 5 y 6 se puede apreciar tal distribución.

**Tabla N° 5. Trabajos de Grado en la modalidad Intervención**

Tipología	2018-I	2018-II	2019-I	Total
Jóvenes (escolares o con consumo SPA)	2	5	0	7
Niños escolares	0	1	1	2
Niños y jóvenes	0	1	1	2
Personas con discapacidad	0	0	2	2
Militares	0	2	0	2
Personas privadas libertad – Trastornos mentales	0	1	0	1
Docentes escolares	0	1	0	1
Adulto mayor	0	0	1	1
Totales	2	11	5	18

Fuente: diseño de los autores

**Tabla N° 6. Intervenciones desde Métodos de Grupo según Grupo Poblacional Diferencial**

Período	N°	Título	Grupo poblacional Diferencial
I-2018	1	Proyecto de Intervención: estrategia para el fortalecimiento de la convivencia escolar a partir de la formación en habilidades para la vida de los estudiantes de 6,7 y 8 del colegio Policarpa Salavarrieta	Jóvenes escolares
	2	Contribución para una cultura de paz: Formación en competencias ciudadanas con jóvenes vinculados a la fundación apoyar	Jóvenes
II-2018	1	Habilidades para la vida” Fortalecimiento de habilidades para la vida en pro de la prevención del delito de hurto y consumo de spa en la institución educativa distrital republica del ecuador.	Niños y jóvenes escolares
	2	Fortalecimiento de habilidades sociales de personas privadas de la libertad con trastornos mentales en la unidad de salud mental del	Personas privadas libertad – Trastornos mentales

	establecimiento carcelario , Bogotá “la modelo”	
3	Una estrategia para el fortalecimiento de la habilidad para la vida toma de decisiones en adolescentes y jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas pertenecientes a la fundación we are life	Jóvenes consumidores SPA
4	Clubes de convivencia” fortaleciendo las habilidades sociales de los adolescentes y jóvenes vinculados a IDIPRON, sede Perdomo en convenio con la Cruz Roja Colombiana, seccional Cundinamarca y Bogotá durante el año 2018.	Jóvenes
5	Prevención de factores de riesgo psicológico y social favoreciendo la salud mental de los soldados del comando aéreo de mantenimiento de la fuerza aérea colombiana	Militares
6	Estructuración de proyecto de vida como herramienta para la prevención de factores de riesgo sociales en los adolescentes del colegio compartir recuerdo IED en el año 2018.	Jóvenes escolares
7	Fortalecimiento de las habilidades sociales como herramientas para mejorar las relaciones interpersonales en niños de siete a diez años vinculados a la fundación La Creación durante el segundo semestre de 2017 y primer semestre de 2018	Niños
8	Programa: entornos laborales saludables: “Una intervención desde el Trabajo Social para los docentes del Colegio Parroquial San José”	Docentes escolares
9	Intervención del Trabajo Social en la proyección personal y profesional de los jóvenes asistentes al preuniversitario popular San Cristóbal de la fundación memtes: construcción del proyecto de vida “ser-hacer y tener” en la localidad cuarta de San Cristóbal, durante el ciclo 2018.	Jóvenes Preuniversitario -
10	Reducción de situaciones de riesgo que afecta el bienestar mental de los soldados en el comando aéreo de transporte militar de la base de catam a partir de la intervención desde el trabajo social y los sistemas de alertas tempranas – sat	Militares

	11	Fortalecimiento en la construcción del proyecto de vida de los usuarios de la Fundación la Luz sede Chinauta desde el ejercicio de pasantía en Trabajo Social durante el primer semestre del 2015	Jóvenes Consumo - SPA
I-2019	1	Fortalecimiento de las relaciones interpersonales de los cuidadores y las familias con las personas mayores que se encuentran institucionalizadas en el hogar canitas felices san Jorge mediante el aprovechamiento del tiempo libre a través de actividades recreativas y manuales para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas de la tercera edad durante el segundo periodo de 2018 y primero de 2019.	Cuidadores Personas Mayores
	2	Un camino hacia el fortalecimiento de la de la autonomía y la toma de decisiones de los jóvenes y adultos con discapacidad institucionalizados en el centro integral de terapias avancemos juntos	Personas con discapacidad
	3	Fortalecimiento de las relaciones interpersonales de los jóvenes en condición de discapacidad pertenecientes a las barras bravas de la organización Tribuna Abierta	Personas con discapacidad
	4	Promoción de habilidades sociales en niños y niñas de tercero y cuarto de primaria en el Liceo Moderno Mis Compañeritos en la ciudad de Bogotá	Niños escolares
	5	Aportes al fortalecimiento de habilidades para la vida como estrategia de prevención del consumo de SPA en la I.E.D República del Ecuador durante el año 2019.	Niños y jóvenes escolares

Fuente: Diseño de los autores

Como se puede apreciar, la mayoría de intervenciones de trabajo social de grupo están dirigidas a jóvenes escolares o con consumo de SPA. Es muy posible que cuando se referencie tal situación se direccionen a aspectos estructurales hoy en día. Es significativo el hecho de que no figuran intervenciones dirigidas a grupos poblacionales étnicos (indígenas, rom, raizales, afros), ni a sectores sociales de mujeres, LGBTI, campesinos. Ninguna de tales intervenciones, al parecer, están orientadas hacia la defensa y respeto de la diversidad cultural respecto de cada grupo culturalmente diverso; apuntan más, al parecer, al trabajo sobre aspectos propios de algún tipo de textualidad, lo que se traduce en el lenguaje de derechos, en derechos de naturaleza social, dirigidos en parte a la

satisfacción de necesidades o resolución de problemáticas cercanas a éstas.

Importantes caminos por recorrer desde las lógicas que se plantean en este documento, tendientes a promover Intervenciones de Grupo de corte diferencial.

## Referencias

ALWYN, N. (1976). *Un Enfoque Operativo de la Metodología de Trabajo Social*. Editorial Humanitas. Buenos Aires

BARBERO, G. (2003). *El Método en Trabajo Social*. En: FERNÁNDEZ, T. (2003). *Introducción al trabajo social*. Madrid: Alianza Editorial.

BAUMAN, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica. Argentina

BETANCOURT ZÁRATE, G.; DÍAZ ROA, M.P.; CORTES, J. (2020). El Desarrollo Humano como rasgo hegemónico de la Responsabilidad Social Organizacional (RSO). *Margen*, 96. Pp. 1-21

BETANCOURT ZÁRATE, G., DÍAZ ROA, M.P. (2020b). Posibilidades del reconocimiento de la diversidad cultural desde los grupos culturalmente diversos. Los discursos de recepción discursiva de prácticas de RSO y de prácticas culturales. Propuesta de libro. Bogotá, D.C: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

BETANCOURT ZÁRATE, G. (2015). La construcción de ciudadanía multi e intercultural en Personas con discapacidad. Interpretación desde la sociología del Sujeto, la Semiosis social y el materialismo cultural. *Revista Colombiana de Sociología*, 38 (2), 185-203.

CONDE, R. (2003). Naturaleza, objeto, objetivos y funciones del Trabajo social. En Fernández T. (Ed. Alianza) *Introducción al trabajo social*. (pp. 277-310). Madrid España: Alianza Editorial.

CONSEJO ACADÉMICO. (2017). Acuerdo 05 de 2017. Por el cual se aprueba el Reglamento de Prácticas Académicas del Programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales. Bogotá D.C.: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

DE ZUBIRÍA, S. (2006). Universidad, crisis y nación en América Latina. *Revista de Estudios Sociales*, 26. Pp. 148-157

EXENI, J. L. (2017), "Demodiversidad plurinacional en ejercicio", in Santos, Boaventura de Sousa; Mendes, José Manuel (eds.), *Democracia posabismal: imaginando nuevas posibilidades democráticas*. Madrid: Akal.

FERNÁNDEZ, T., BRACHO, C. (2003) *Introducción al Trabajo Social*. Alianza editorial. (Barcelona España)

FEYERABEND, P. (1986). *Tratado contra el método*. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento. Tecnos.

FONTANA, J. (2006). *¿Para qué sirve la historia en un tiempo de crisis?* Bogotá: Ediciones pensamiento crítico.

GARCÍA, M.E. (2015). La permacultura como aporte a la ética ecológica. *Producción + Limpia*, 10, 1, 82-88.



GUILLÉN MARTÍNEZ, F. (2017). Estructura histórica, social y política de Colombia. Bogotá D.C.: Planeta

KUHN, T. (1986). La estructura de las revoluciones científicas. Brevarios. México: Fondo de Cultura Económica.

LANDER, E. (2011). Los límites del planeta y la crisis civilizatoria. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, 17, (1), pp. 141-166. Universidad Central de Venezuela Caracas, Venezuela.

MATOS, F. (2012). Movimentos sociais pela sustentabilidade das cidades: O movimento de Transição. Finisterra, XLVII, 94, pp. 81-102.

PARRA, B., (2017). El trabajo social de grupo en la actualidad: La utilización de los vínculos para la promoción del cambio social. Barcelona: Universitat de Barcelona.

RIVERA, S. (sf). La filosofía de la ciencia: sus temas, rumbos y alternativas.

SACRISTÁN, J. (1999). La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas. Aula de Innovación educativa N° 81/82.

SECRETARÍA DISTRITAL DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE (SDCRD) Y CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES (CES) (2011). *Plan decenal de cultura de Bogotá*. Bogotá: Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte.

SANTOS, BOAVENTURA DE SOUSA (2010). Refundación del Estado en América Latina. La Paz: Plural Editores y Cesu- UMSS.

WEBER, M. (1964). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.

ZEMELMAN, H. (2001). *Pensar teórico y pensar epistémico: Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas*. México: Instituto Pensamiento y cultura en América Latina.